

Al llegar a su destierro de Barbiana (diciembre de 1954), don Milani comenzó a dar clase a los jóvenes campesinos del entorno, como ya había hecho en su parroquia anterior con los obreros, textiles en su mayoría. Pero además montó un doposcuola con los escolares. Allí no había Secundaria y en septiembre de 1957 propuso a las familias de los 5 chavales que terminaban la Primaria hacer por libre la preparación a FP (el *Avviamento*, que seguían en España quienes no entraban en bachillerato a los 10 años). Así se llenó aquello de cacharros mecánicos, reglas y compases. Michele Gesualdi se unió a los 5 – Aldo, Agostino, Giancarlo, Silvano y Carlo – y fueron “los 6 primeros” de las fotos, que leían la prensa, estudiaban idiomas y todo lo demás. Allí empezaron por la FP y nunca aspiraron a la universidad, pero...

## ¿NO SERÁ MEJOR LA FÁBRICA QUE LA ESCUELA?

José Luis Corzo (M)

En *Carta a una maestra* se lee:

“don Borghi

Cuando escribíamos esta carta vino a vernos don Borghi. Nos hizo esta crítica: «Os parece muy importante que todos los chicos vayan a la escuela y que pasen allí todo el día. Saldrán individualistas y apolíticos como los estudiantes que andan por ahí. El terreno que necesita el fascismo.

Mientras los profesores y las asignaturas que se estudian sean como son, cuanto menos estén los chicos en la escuela, mejor. Es mejor escuela **un taller**.

Para cambiar los profesores y los contenidos hace falta algo muy distinto de vuestra carta. Estos problemas se resuelven a nivel político».

a falta de lo mejor

Es verdad. Un parlamento que reflejara las exigencias de todo el pueblo y no solo de la burguesía, con un par de leyes penales os ponía a tono. A vosotros y a los programas.

Pero al Parlamento tenemos que ir nosotros. Los blancos no harán nunca las leyes que necesitan los negros.

Para ir al Parlamento hay que apoderarse de la lengua. Por ahora, a falta de algo mejor, está bien que los chicos vayan a la escuela hasta con vosotros” (PPC, Madrid 2017) p. 100.



Don Borghi fue un cura-obrero florentino extraordinario, compañero de seminario de Milani. Vino a la *Casa-escuela Santiago Uno* de Salamanca durante las primeras elecciones democráticas y nos contaba haber estado en un mitin de Alberti y la Pasionaria en El Puerto de Santamaría, adonde llegó desde Barcelona en bicicleta. Más de una vez nos comentó esas líneas de la *Carta* y acaba de publicarse su biografía. Ha sido una suerte inmensa ser amigo de Borghi hasta su muerte, ya que a Milani no le conocí. Pero se quisieron mucho y a través de ellos, de sus alumnos y amigos, me parece haberle conocido mejor.

Me sucede igual con Adele Corradi, que presencié en directo aquel encuentro y me dijo hace poco: “Borghi era un Don Quijote contra los molinos de viento, no tenía los pies en el suelo. ¿Cómo quería que reaccionaran aquellos zagales de montaña en un taller o en una fábrica, tímidos y sin cultura? ¡Y lo malo es que don Lorenzo era otro Quijote!, pero más realista”. Y lo decía con tanto cariño...

Qué suerte que me dedicara así su libro: “Si estuviera vivo, eres la primera persona que le haría conocer. La que más que ninguna quisiera hacerle conocer” (13.4.2012). Ya me lo había anticipado en un e-mail: “Lamento mucho que tú no hayas conocido a don Lorenzo como le he conocido yo. No solo os hubierais divertido. Sé que os habríais querido mucho y cuando pienso cuánto os hubierais querido casi me parece que me lo haya dicho” (25.8.2011). Pues bien, a través de Bruno Borghi y de Adele he verificado siempre lo mismo: en el trabajo o en la escuela lo esencial es dominar la Palabra, como Milani ha explicado en sus escritos tantas veces (para confirmar su idea). Elegimos la FP en Santiago Uno y en la Milani... y nunca nos arrepentimos.

PARABERBER